

Llueve sobre la ciudad
y la lluvia inunda el asfalto, difunde el desastre y el desencuentro
y quiere abatir las palmeras que del final de la tarde
tan sólo esperaban – gracia plena – las estrellas.

Los truenos retumban espantando a los pájaros
que han venido a refugiarse en mi cuarto.
Los relámpagos, fotógrafos de lo absoluto, iluminan a las gentes
[que pasan]
– son otros rostros, hermana mía, son los rostros
desarreglados porque las divinidades imposibilitaron los idilios,
la llegada puntual a una casa, el ya postergado encuentro con lo
[inefable].

Las cunetas reciben finalmente la Poesía. ¡Cuán bellos
y nítidos son los barcos de papel
que navegan buscando los reinos fantásticos, los inaccesibles!

La lluvia tiene una canción. Jamás una elegía
para saludar su gentileza. Jamás una oda,
un himeneo, una égloga deploratoria.

Hermano, deja que la gotera moje tus últimas
poesías. No importa que mañana te reconcilies con los grandes
[temas poéticos].

El mañana es inconsúmible. La lluvia te enseña
a ser invariable sin repetirse.

Chove sobre a cidade
e a chuva inunda o asfalto, difunde o desastre e o desencontro
e procura abater as palmeiras que do fim da tarde
queriam apenas – graça plena – as estrelas.

Os trovões reboam, espantando os pássaros
que vieram refugiar-se no meu quarto.
Os relâmpagos, fotógrafos do absoluto, iluminam as pessoas que
[passam]
– são outros rostos, minha irmã, são as faces
revoltadas porque as divindades impossibilitaram os idílios,
a chegada pontual a uma casa, o já adiado trespasso com o
[inefável].

As sarjetas recebem finalmente a Poesia. Como são belos
e nítidos os barcos de papel
que navegam buscando os reinos fantásticos, os inacessíveis!

A chuva tem uma canção. Jamais uma elegia
para saudar sua gentileza. Jamais uma ode,
um himeneu, uma écloga deploratória.

Meu irmão, deixa que a goteira molhe tuas últimas
poesias. Pouco importa que amanhã te reconcilies com os grandes
[temas poéticos].
O amanhã é inconsúmível. A chuva te ensina
a ser invariável sem se repetir.

Sólo cuando nadie lo contempla el mar es el mar,
línea pura extendida en el agua, entre rocas y balsas.
Los peces caminan como sonámbulos al encuentro del pescador.
¿Qué obtendremos del mar? ¿Qué obtendremos de la vida?
Un poco de nada, despacio y siempre.

Libre del ritmo, de la emoción y de la semejanza,
podría la vida prescindir de las palabras
y existir sin que el pensamiento la representara
(que la vida, ¡el mar!, fuera igual que la Belleza
o el amor, sin forma que lo ciñe a lo efímero
como la luz se ciñe al día).

Jamás veremos el mar que el mar oculta.
Estaremos siempre ciegos a la rosa que está en la rosa.
Echamos la red al mar y es un poco de piedad,
espejo roto y nada más.

Só quando ninguém o contempla o mar é la mar,
pura linha estendida à água, entre o rochedo e a jangada.
Os peixes caminham como sonâmbulos ao encontro do pescador.
E que colheremos do mar, e que colheremos da vida?
Devagar e sempre, um pouco de nada.

Liberta do ritmo, da emoção, da semelhança,
a vida poderia prescindir de palavras
e existir sem que o pensamento a representasse.
A vida – la mar! – igual à Beleza
ou ao amor sem a forma que o ajusta ao efêmero
como a luz se ajusta ao dia.

Jamais veremos o mar que o mar oculta.
Seremos sempre cegos à rosa que está na rosa.
Jogada a rede ao mar, um pouco de piedade,
espelho partido e nada mais.